

El Propósito es la Única Elección



David Hoffmeister

El Propósito es la Única Elección

David Hoffmeister

El Propósito es la Única Elección

David Hoffmeister

ISBN: 978-1-942253-44-0

Copyright © 1994, 2001, 2009, 2015 Living Miracles Publications

Primera edición eBook 2017

TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS. No se permite reproducir o transmitir ninguna parte de este libro, ya sea por medios electrónicos o mecánicos, incluyendo fotocopias, grabaciones o cualquier otro sistema de almacenamiento y recuperación de datos, sin el permiso por escrito del autor. Excepto la inclusión de citas cortas en una reseña.

Título del original: Purpose is the Only Choice

Copyright © 2017

Living Miracles Publications

P.O. Box 789, Kamas, UT 84036, USA

publishing@livingmiraclescenter.org

+1 435.200.4076



LIVING MIRACLES

Este libro ha sido dichosamente producido por Living Miracles community: un ministerio sin ánimo de lucro, llevado a cabo por místicos modernos, inspirados por su dedicación al despertar.

Agradecimiento

Este libro, como cualquier otro aspecto de *Living Miracles*, es el fruto del esfuerzo y de la colaboración de voluntarios apasionados e inspirados. Gracias a todos ustedes por la pasión puesta en lograr que este material esté disponible, a modo de libro, de manera que, al compartir esta Sabiduría Interna, muchas personas se puedan beneficiar.

Ofrezco mi amor y aprecio al Espíritu Santo y a todos aquellos que formularon preguntas sinceras y compartieron sus pensamientos y sentimientos íntimos con gran confianza y profunda pasión. Estoy eternamente agradecido.

Amor y bendiciones,
David



David Hoffmeister

David Hoffmeister es un místico de hoy día que ha viajado a más de cuarenta países y cuarenta y nueve estados para compartir el mensaje del Amor, la Unicidad y la Libertad. Es una demostración viva de que la paz es posible. Su comportamiento delicado y su clara e intransigente manera de expresarse han influido en muchas vidas por todo el mundo y son un regalo para todos.

El viaje de David supuso el estudio de muchos senderos que culminó en la aplicación práctica y profundamente comprometida de *Un curso de milagros*. David llegó a darse cuenta, gracias a innumerables milagros, de que podía “hacerse a un lado y dejar que Él le mostrase el camino.” E-155 La Divina Providencia es una realidad práctica que David enseña y experimenta; es aceptar depender completamente de Dios y entregarse a confiar en el plan del Espíritu Santo.

Se te dará todo lo que necesites. Toda aparente dificultad simplemente se desvanecerá antes de que llegues a ella. No tienes que preocuparse por nada, sino, más bien, desentenderse de todo, salvo del único propósito que quieres alcanzar. T20.IV.8

La vida de David sigue siendo una demostración viva de la Mente Despierta. Sus enseñanzas se han traducido a 13 idiomas y han llegado a los corazones y las mentes de millones de personas gracias al estilo íntimo de sus libros, audios y vídeos. Hay Centros dedicados exclusivamente a sus enseñanzas en los Estados Unidos, México, Europa, Australia y Canadá.

BIBLIOGRAFÍA

Un curso de milagros, UCDM y el Curso se utilizan como sinónimos en este libro. Todas las citas de *Un curso de milagros* © 1996 se utilizan con el permiso por escrito concedido por la Foundation for Inner Peace, que es su editora y titular de los derechos de copyright.

Fundación para la Paz Interior
P.O. Box 598
Mill Valley, CA 94942
www.acim.org

Las citas del libro siguen el siguiente sistema de referencias:

T: Texto
E: Libro de Ejercicios
M: Manual para el Maestro
C: Clarificación de Términos

Ejemplo:

“Todo placer real procede de hacer la Voluntad de Dios.” T-1.VII.1:4

T-1.VII.1.1 - Texto- Capítulo 1. Sección VII. Párrafo 1: Frase 4

Contenido

[Introducción](#)

[Escoger la forma](#)

[Elección de propósito](#)

[La creencia en ser persona](#)

[Viendo lo que no soy](#)

[El Propósito es la única elección](#)

Introducción

La llamada a despertar proviene de lo profundo de nuestro ser. Es una invitación a una aventura que nada en este mundo nos ha ofrecido nunca. El siguiente diálogo tiene como objetivo principal el despertar de la mente. Es uno de los muchos diálogos que David Hoffmeister ha entablado con la intención de poner en evidencia las creencias que parecen obstaculizar nuestra conciencia de la presencia del amor.

Desde 1990, David ha viajado alrededor del mundo irradiando claridad y extendiendo el amor de Dios a través de charlas y discusiones abiertas. Las discusiones han incluido temas relacionados con metafísica no dualista y a menudo se asemejan a un tipo de psicoterapia espiritual en la cual los problemas y las situaciones cotidianas son rastreados hasta llegar al falso sistema de creencias de nuestra mente, donde la corrección es posible.

Aunque todas estas reuniones han tomado diferentes formas (charlas, clases, talleres, terapia, sesiones individuales, retiros de fines de semana o retiros intensivos más largos llevados a cabo en casas, iglesias, jardines, librerías, salas de conferencia, etc.), el propósito ha permanecido inmutable: el perdón verdadero y el reconocimiento del estado de iluminación.

El tiempo del despertar ha llegado. El tiempo de las palabras y de los conceptos está llegando a su fin. Ahora buscamos la experiencia directa del amor de Dios. Gustosamente dejamos de lado técnicas y rituales para encontrar a Dios en el silencio de nuestros corazones. Aquello que pensábamos saber sobre Dios era un error. Y por tanto venimos en esta ocasión con nuestras manos vacías y nuestros brazos abiertos, conscientes de no conocer el camino hacia Dios, pero convencidos de que Él nos mostrará ese camino.

A medida que observamos a nuestro alrededor, vemos compañeros poderosos que se han reunido en torno a nosotros para este último ascenso a Dios. Los amigos en el Señor son amigos para siempre. La bienvenida nunca termina para aquellos que ven en sus hermanos el rostro de Cristo. La Relación Santa se nos ha manifestado y estamos rebosantes de felicidad y de gratitud. Vemos a los testigos de este sueño feliz en todo lugar y en todo momento. El manto de paz se ha extendido sobre la faz de la Tierra y la tranquilidad inunda cada rincón.

No queda nada más por hacer, solo celebrar, regocijarnos y bendecir. Todas las baratijas del mundo que alguna vez nos llamaron la atención pierden todo su valor frente a la inmensidad de esta experiencia presente. Toda ambición y búsqueda de metas futuras se ha desvanecido. Toda curiosidad sobre el mundo y sus formas ha desaparecido. Descansamos en tan profunda e insondable quietud que el tiempo se desplaza sin tocarnos. Escuchamos. Oímos. Nos regocijamos.

Este libro es tan solo una colección de palabras. Por sí solo no es nada. ¡Que sus palabras sean un reflejo de tu Inspiración interior, del Llamado a despertar y a ser feliz! Que contribuya a acelerar tu camino hacia la paz, la dicha y la felicidad eterna. Que experimentes aquello que no podemos describir, pero que es tuyo con tan solo pedirlo.

Cuando enfrentamos las elecciones del mundo, nuestros sentimientos de agobio pueden manifestarse de diferentes maneras. Este diálogo tiene lugar entre David y varios amigos. Comienza con una expresión de inquietud que constituye una sutil forma de molestia o simplemente de no estar en paz. Este hecho proporciona un punto de partida para rastrear la molestia hasta su causa: una creencia falsa en la mente engañada, donde la percepción es corregida mediante la elección de un nuevo Propósito.

Escoger la forma

Participante: He estado sintiendo cierta inquietud. Anoche me desperté y tenía un pensamiento recurrente: “me siento inquieta”. Ese pensamiento aún sigue conmigo y surgió justo cuando estaba meditando. Antes de venir a Cincinnati también tenía esa sensación de profunda agitación. Precisamente ahora he estado pensando que me gustaría estar en otro lugar haciendo otra cosa. He sentido a mi mente inclinada a pensar en cuándo me iré a casa. He estado permitiendo que mi mente divague con pensamientos del futuro.

David: Esos pensamientos no coinciden con sentirte realmente satisfecha en este momento.

Participante: Lo que me llegaba en la meditación era que he estado sacando muchas actividades de mi agenda, aunque no todas. Sigo haciendo cosas que no están alineadas con mi propósito, pero aún no es mi momento de dejarlas ir. Sé que ese momento va a llegar. Sé que llegará un tiempo de mayor paz.

David: Hay varias suposiciones en lo que estás pensando y mencionando. Lo que queremos hacer hoy es ir al fondo de la mente hasta el punto en el que se hace evidente que la paz interior está disponible para nosotros en este preciso instante. Queremos acabar con la mentira de “sé que esto va a llegar”, porque este pensamiento es muy arrogante. ¿Crees que Dios pondría la paz, la felicidad y la Iluminación en el futuro? Lo que impone obstáculos a la Iluminación solo puede estar en nuestra propia mente. Queremos unirnos en Su nombre con la sólida intención de ser claros y observar las creencias falsas que están actualmente arraigadas y que obstruyen la conciencia de Dios y del Ser.

Puede parecer que vamos paso a paso en nuestra investigación, aunque el reconocimiento es instantáneo. Solo podemos tener una Iluminación instantánea. Esa felicidad futura solía ser algo que me sonaba bien, yo pensaba que era mejor eso a no tener ninguna esperanza de felicidad. Sin embargo, descubrí que ese “razonamiento” es circular y no lleva a ninguna parte. Lo que queremos hacer es llegar a esta comprensión con tal firmeza que le permitamos al Espíritu estar con nosotros y llevar las creencias a la luz, rastreándolas cuidadosamente hasta su falsa causa original.

Mi amiga dijo que hoy, así como en otras ocasiones, se ha sentido inquieta. ¿Hay alguien aquí que no se haya sentido de esa manera en algún momento? Queremos tomar la idea de la inquietud y observar en qué se fundamenta, de manera que podamos alcanzar un entendimiento que disuelva esa misma experiencia de inquietud.

Participante: Me empiezo a cuestionar sobre mi disposición a permitir que el Espíritu clarifique esto en mi mente. Sigo deseando tomar estas ideas que has compartido y darles forma. En cierto punto de la meditación, pedí que mi mente fuera sanada y aprender que esa sanación tiene que ver con cambiar mi pensamiento. Esto es lo que quiero hacer: identificar mis pensamientos erróneos y cambiarlos. Quiero recordar que tengo el poder de elegir. Ahora mismo me siento impulsada a quedarme con mis ilusiones en vez de soltarlas y experimentar la paz que está disponible para mí. Esta sensación puede tomar la forma de inquietud y de querer salir de mi ser y distraerme de la experiencia de Dios en mi mente.

David: Acabas de plantear la misma idea que yo estaba a punto de traer a discusión: la elección. ¿Alguien

aquí cree en la elección?

Participante: Seguro. Yo debo creer en ella.

David: De acuerdo, elecciones. Cuando lo digo en plural, ¿qué viene a tu mente?

Participante 1: Mi sensación es que solo hay una elección. Cuando observo elecciones en plural, estoy entonces permitiendo ser llevado hacia la ilusión, todas esas ilusiones que parecen ser tantas y tan variadas.

Participante 2: Si solo hay una elección, no hay elección. (Risas)

David: En verdad queremos seguir esto de cerca. Queremos observar nuestras vidas y aquello en lo que creemos. Queremos rastrearlo lentamente y examinarlo. Quedémonos con la idea de elección y elecciones. ¿Cuáles podrían ser algunos ejemplos?

Participante 1: Que yo puedo elegir entre ir a casa o quedarme.

Participante 2: Cuando veo elecciones es porque veo elecciones entre las ilusiones y la Verdad.

Participante 1: Eso es lo que decimos, pero ¿es así como realmente lo vemos? Entiendo a qué se refiere David cuando pregunta “¿Crees en las elecciones?”. Si yo observo mi comportamiento y lo que hago, esto me lleva a darme cuenta de que aún creo en las elecciones.

David: No nos vayamos hacia lo hipotético o hacia lo teórico tan rápidamente. Si tú dices “creo en las elecciones”, ¿entre qué cosas eliges? ¿Cuáles son algunos ejemplos de esas elecciones?

Participante 2: Decidir qué palabras usar aquí, qué ideas incluir en una carta.

Participante 1: Despertar por la mañana y decidir qué ropa voy a ponerme es una elección.

David: Estas son elecciones del mundo. Tenemos que admitir que es como un menú. Cada día parece ser como un menú de elecciones. ¿Pueden ver que las elecciones, de acuerdo con la manera como las estamos definiendo, van de la mano de la inquietud? Esas variadas y complejas elecciones están relacionadas con el sentimiento de inquietud. ¿Pueden ver eso?

Participante 1: Totalmente, porque hay una multitud de estas elecciones. Parece como si no tuvieran fin.

David: ¿Podría coexistir la paz con este tipo de elecciones de las que estamos hablando?

Participante 1: No. Estaríamos en completa paz si no fuera por esas elecciones.

David: Muy bien, voy a plantear esto: Si hubiese una elección que pudiera terminar con todas las elecciones o una aceptación de algo que pusiera fin a la elección, ¿cuándo podría pasar eso?

Participante 1: Ahora. Tendría que ser ahora.

David: Únicamente ahora. Entonces aquí hay una discrepancia. Estamos diciendo estas palabras y sin

embargo, parece que las elecciones del mundo estuvieran bien lejos en el futuro, o se describen como si ya hubieran ocurrido. Por tanto, una elección presente que termine con todas las elecciones debe ser de alguna manera muy diferente de esas elecciones del mundo, de las elecciones personales.

Participante 1: Decimos “podría haber hecho esto. Puede que haga esto. Si no hubiera hecho esto, tal vez tal cosa o la otra no habría pasado”. ¿Es eso a lo que te refieres?

David: Sí. Cuando describes el pasado, incluso en términos de eventos recientes como las llamadas telefónicas que hiciste esta mañana, ¿no describes las elecciones como si fueran elecciones reales? Es como si tuviéramos que hacer elecciones reales, tales como a quién llamar, por cuánto tiempo hablar, de qué hablar, etc. Entonces, estamos discutiendo las elecciones en el mundo, elecciones personales que parecen ubicarse en un tiempo lineal.

¿Y qué pasa con las elecciones futuras? ¿Pueden ver que, si este es el caso, deben creer que hay elecciones futuras reales que hacer? Estas elecciones personales que estamos discutiendo, ¿entre qué elegimos? ¿No se perciben estas elecciones como si fueran entre opciones o alternativas de un mundo dual? ¿No son estas elecciones entre dos o más cosas? Eso es inherente a esta idea de elección, ¿verdad? Es parte de esta definición de elección. Ahora, ¿qué tienen en común las elecciones en el mundo, esas elecciones personales que estamos describiendo?

Participante 1: Ilusiones, comportamientos, elecciones entre formas.

David: La clave radica en que son siempre elecciones entre formas y detalles.

El propósito de la vista es mostrarte aquello que deseas ver. Todo lo que oyes le trae a la mente únicamente los sonidos que ésta desea oír... Así fue como surgió lo concreto. Y ahora son las cosas concretas las que tenemos que usar en nuestras prácticas.

E-161.2:5-6, 3:12

Hay siempre cierta inquietud en relación con esto en la medida en que implica un intento por hacer una elección cuando no existe una elección que hacer. ¿Pueden ver la locura de semejante intento? Debe haber entonces algo más que no sea esta locura. Debe haber un tipo diferente de elección, si es que queremos alcanzar la Iluminación, para poner fin a esta inquietud y descansar en paz. La clave es esta: si estoy inquieto es porque aún debo creer que existen elecciones posibles entre las formas, los comportamientos y los objetos. Tengo que empezar por ver que esta creencia nunca me ha traído paz.

¿Qué significa entonces la inquietud? ¿Sigo justificándola y racionalizando cosas como “Bueno, voy a tener muchas elecciones futuras que hacer”? ¿O debería, por el contrario, acercarme más a una comprensión de las dinámicas de lo que sucede entre las elecciones y las creencias? ¿Hay elecciones en el Cielo? ¿En el Nirvana? ¿En la Dicha eterna? ¿Cuál es tu reacción inmediata?

Participante 2: No. La elección ocurrió solo cuando nos separamos.

David: Entonces la idea de elección debe constituir una creencia falsa aún por cuestionar si estamos de acuerdo con el hecho de que el Cielo o el Nirvana existen por siempre como la Unicidad Eterna. La elección depende de la creencia en un mundo espacio temporal dualista y lineal de opuestos, que incluye

pasado y futuro, ¿no es verdad?

Participante 2: Sí.

David: Así que en realidad, todo se reduce a esto: la idea de la posibilidad de elegir entre cosas concretas tiene que basarse en el concepto de tiempo lineal, en contraste con el tiempo simultáneo: ¡Ahora!

Participante 2: ¡Ya sabía que ibas a decir eso! (Risas)

Elección de propósito

David: Tiene que haber algo muy importante aquí si estamos de acuerdo en que el Cielo es Eterna Unicidad y que no tiene nada que ver con elecciones, ya que no hay nada entre qué elegir en la Unicidad. Ahora, lo que estoy diciendo es que para poder abordar la aceptación de lo que ya ha sucedido, como la Corrección de la creencia en la separación, se debe examinar la elección donde esta se encuentra. En otras palabras, se debe primero hacer la elección donde tiene sentido como recurso de aprendizaje, como por ejemplo al nivel de la mente, antes de que sea posible recordar la Unicidad, donde no hay elecciones. De todas las cosas que piensas que tienes que hacer, todo es tan simple como una elección. Todo lo que tienes que hacer es tomar una decisión. ¡Una decisión!

¿Alcanzas a comprender que la paz, la calma, la alegría y la felicidad están relacionadas con la única decisión que necesitas tomar? En realidad, no es ni siquiera una decisión: es simplemente una aceptación. A lo que queremos llegar es a que todo parece interponerse en el camino que nos dirige a esta aceptación. Es así de simple.

Es necesario que se te recuerde que aunque crees enfrentarte a miles de alternativas, en realidad solo hay una. E incluso esta tan solo aparenta ser una alternativa. E-138.4:1-2

Queremos ser muy cuidadosos al rastrear nuestras elecciones personales hasta la creencia falsa que las sustenta, de manera que podamos cuestionarlas y así abrazar ese gran momento que parece cambiarlo todo, pero que al mismo tiempo es inmutable: este Instante. La enseñanza que comparto es que la Iluminación está disponible en este preciso momento. Y cualquier cosa que se interponga en el camino del reconocimiento de la Iluminación deber ser cuestionada para luego ser vista como aquello que verdaderamente es: una ilusión. Por favor, no caigas en la trampa de comparar quién está Iluminado y quién no lo está. La Iluminación no es personal. Simplemente toma en consideración estas ideas y la santidad que radica en la intención de buscar claridad. Solo di de corazón: “¡Quiero paz! Quiero paz más que cualquier otra cosa. Voy a soltar todas mis máscaras. Yo sé que para poder soltarlas las tengo que encarar. Quiero ver esas máscaras por lo que son. Quiero distinguir lo falso de lo verdadero para elegir mi mente correcta. ¡Qué maravillosa oportunidad es esta!”. ¿Puedes pensar en algo que sea más importante que observar nuestra propia mente y examinar los obstáculos que se interponen a este reconocimiento? ¿Hay algo que tan siquiera se acerque a ello? ¡Esta es una maravillosa oportunidad!

A partir de nuestro análisis, hemos identificado la creencia de que las elecciones personales son elecciones en la forma, es decir, entre imágenes/detalles. Por lo tanto, si podemos reconocer que no hay elección en la forma, ¿no se deduce de esto que tan solo existe un estado de observación, de gozo, de total desapego? Qué dicha dejar de intentar ver alternativas donde no las hay.

Entonces queremos rastrear esto. ¿Si no es en las formas o imágenes en el pasado o en el futuro, dónde sería posible esa elección liberadora?

Participante 1: Me doy cuenta de que aún quiero decir que hay una elección posible entre la forma y el Espíritu.

David: ¿Comprendes esta elección de la que hablas, esta elección entre la forma y el Espíritu? Para que puedas entender esta elección, es necesario que tengas muy clara la diferencia entre forma y contenido. Esta es la diferencia que estamos analizando juntos. Tú crees que las elecciones son personales y que eliges entre detalles, eso lo hemos planteado como nuestro punto de partida. La forma es la proyección de formas imaginadas específicas, de imágenes. La forma es la proyección del pensamiento erróneo ¿Es el Espíritu específico?

Participante 1: Sospecho que lo que estás diciendo es que el Espíritu es general o universal porque el Espíritu es un reflejo de la Realidad y la Realidad es eterna y amorfa.

David: Si pensamos en la palabra *universal*, ¿no tiene una connotación diferente a *específico*? El Espíritu es universal. Para nuestra discusión, cuando llevamos nuestra atención a la mente, la cual es el reino del contenido o propósito, nos dirigimos a un contexto que tiene significado. La mente dividida es un contexto en el cual la idea de elección es una metáfora que representa un peldaño, una preparación para la decisión final o aceptación definitiva que pone fin a todas las decisiones. Esta decisión final es una decisión/aceptación del contenido o propósito del Espíritu. Podemos creer que hay un contenido o propósito en el mundo de las formas, pero eso no significa que sea así. ¿Cuál es el propósito de un auto? ¿Cuál es el propósito de un sofá? ¿Ves cómo estas cosas parecen tener pequeños propósitos separados? Esto es lo que aprendemos en el mundo. La mente engañada les ha asignado nombres, significados o propósitos a los objetos, comportamientos, eventos, condiciones, personas y a las relaciones entre ellos. ¿Cómo funciona el ecosistema? ¿Cómo funciona el cuerpo humano? Como puedes ver, la mente engañada no solamente les asigna nombres a todos estos trozos, fragmentos e imágenes, en tanto artefactos separados, sino que piensa que sabe cómo funcionan todos juntos. En la percepción correcta o verdadera no existen imágenes fragmentadas o asociaciones falsas entre las imágenes. Tampoco existen en el Cielo o en la Realidad.

Analícemos por un momento la pregunta “¿cómo funciona el cuerpo?” Hay algunos conceptos y creencias propios relacionados con la profesión de enfermería que podemos analizar ahora. [Nota: Tres de los amigos que toman parte en esta conversación estudiaron enfermería]. ¿En qué consistió la preparación que ustedes recibieron cuando estaban en la escuela de enfermería? ¿No consistía en enseñarles cómo funcionan las diferentes partes del cuerpo, cómo funcionan los sistemas del cuerpo, cómo interactúan estos sistemas entre sí? ¿Tenían que etiquetar las piezas que debían aprender como parte de su aprendizaje? Por supuesto que sí, y esto es tan solo un pequeño fragmento de los aprendizajes del mundo. Al parecer hay muchas más disciplinas. La educación del mundo se ha concentrado en asignarle propósito y significado a los detalles y en tratar de definir y comprender cómo los detalles se relacionan entre sí. ¿Podemos ahora abrirnos a la idea de que no hay propósitos específicos ni relaciones entre los detalles?

¿Y si en realidad ninguna cosa tiene propósito o significado en sí misma? ¿Y qué tal si todo lo que percibimos con los cinco sentidos no es más que el pasado? Es como si tuviéramos en el computador una base de datos donde guardamos solo memorias de asociaciones pasadas. Por ejemplo, analícemos la memoria de dejar caer una taza y que se rompa contra el suelo. ¿De qué otra manera sabríamos que una taza cualquiera se rompería en una situación dada si no es por experiencias del pasado? El significado que le asignamos a todo, incluso a cómo las cosas se relacionan entre sí y a para qué es todo lo específico, está basado en el pasado. Todo es un invento. Dios no sabe de tazas. “No te dejes engañar por

la ‘realidad’ de ninguna forma cambiante”. M-27.7:5 Él no conoce el significado de la taza o su textura o el significado de la expresión “dejar caer”. ¿Sobre qué se dejaría caer la taza? ¿El suelo? ¿Cuál es el significado del suelo?

Estamos hablando de un proceso esencial y fundamental que consiste en desaprender todo lo que hemos aprendido. Cuando hablamos de soltar el pasado, nos referimos a desaprender los conceptos fundamentales de tiempo/espacio y no simplemente a soltar recuerdos de la infancia o recuerdos desagradables. Nos referimos a soltar el mundo que es percibido con los sentidos del cuerpo. Así que el punto clave, cuando traemos todo de vuelta a la elección, radica en que la mente engañada piensa que, efectivamente, ve significado y propósito en el mundo. La enseñanza que yo comparto es que el propósito o el contenido está en la mente.

Cuántos de nosotros hemos buscado la verdad y hemos dicho “Si en realidad existe algo como la verdad, esta debería ser simple” ¿Por qué la verdad tendría que ser tan complicada, tan compleja? Tiene sentido pensar de forma intuitiva que la verdad es algo simple. Bien, ¿no parece simple que, a diferencia de los billones de propósitos y asociaciones que conforman este mundo de apariencias, en realidad solo hay dos propósitos en una mente dividida, y solo uno de ellos refleja la Realidad? Si pudiéramos entender que solo hay una decisión que tomar entre estos dos propósitos, ¿no sería todo más simple? Si yo creo que tengo billones de opciones y elecciones en el mundo de la forma, ¿esto parece traer sentimientos de inquietud consigo! Parece infundir miedo. Parece implicar confusión. ¿Hay alguien que no haya experimentado estas cosas?

Participante 1: ¿O que no haya hablado de ellas recientemente? (Risas)

David: La idea de que existen múltiples elecciones y propósitos basados en la multiplicidad de imágenes del cosmos espacio temporal es atemorizante, confusa y abrumadora. Entonces, lo que queremos hacer es dejar bien claro que tan solo hay dos propósitos. No es así como lo ve la mente engañada, pues esto no tiene ningún sentido desde la perspectiva del mundo. Así que debe haber un contexto de elección completamente diferente al de la elección entre imágenes.

Ahora, plantéate por un minuto que solo hay dos alternativas, dos propósitos en la mente dividida: llama a uno de estos propósitos perdón y al otro, separación. Desde esta perspectiva, ¿Tiene sentido la idea de que cada elección que tú haces te trae todo o nada?

Participante 1: Sí.

David: Así que tenemos algo muy importante aquí: si tan solo pudiéramos discernir muy claramente entre estos dos propósitos en la mente dividida, entonces la simple elección de la Iluminación, de la Salvación, sería obvia. ¿No es esta una buena noticia? ¿Hay alguna prioridad mayor en la vida que llegar a ese discernimiento?

Podemos llamar a la separación de muchas maneras diferentes tales como miedo, culpa o muerte. Los nombres no importan. También podríamos llamar al perdón usando nombres distintos como paz, amor y dicha. De nuevo, los nombres no importan. Si podemos creer que en realidad solo existen estos dos propósitos en nuestra mente, entonces tan solo necesitamos mantenernos alerta al engaño que puede

surgir en nuestra propia consciencia cuando tratamos de discernir entre estas dos alternativas básicas. Si todos los caminos que he seguido en este mundo han sido sencillamente elecciones entre ilusiones, y aún creo que hay una elección real que hacer aquí, entonces necesito empezar a ver el fraude que subyace en el juego del mundo. Mientras yo siga creyendo que aún hay elecciones que hacer entre las imágenes del mundo, será inevitable sentirme inquieto. La fuente de la inquietud es esta: la mente no puede ver claramente las dos alternativas y aceptar la única que es real.

Otra cosa que quiero mencionar es lo relacionado con el armazón de la mente. Metafóricamente, digamos que estas dos alternativas de la mente son el sótano de un gran edificio. A partir de la creencia en la separación se desprende un sistema subsecuente de creencias que constituyen los numerosos pisos del edificio. La mayoría de la gente considera el tiempo como un concepto bastante abstracto. El espacio también parece ser bastante abstracto, aunque estos conceptos son específicos en el sentido en que involucran incrementos y grados de medidas. El tiempo es una idea de separación. El espacio es una idea de separación. Como vemos, son solo dos formas diferentes de la misma idea. Todas las creencias que la mente engañada sostiene sobre sí misma implican la creencia en niveles: el nivel del cuerpo, el nivel de las emociones, el nivel del pensamiento, el nivel cósmico, el nivel microscópico, etc. En la Realidad no hay niveles: todo es Uno en el Espíritu.

Pensamientos como “¿Cuándo me iré a casa?” necesitan ser examinados. En nuestra mente, para cada pensamiento pasado, existen bloques de construcción que están, por así decirlo, debajo de ese pensamiento pasado. Los pensamientos irreales provienen de un sistema de creencias irreal.

La creencia en ser persona

Participante 1: Yo creo que tengo un hogar en este mundo (Risas).

David: ¿Quién es este “yo” que tiene que ir a casa? ¿Es una persona? Observa solo por un momento esa creencia de que tu mente está llena de pensamientos reales. ¿Qué pasaría si tuvieras un indicio de que esa creencia es falsa? Entonces comprenderías la necesidad de observar cada concepto y cada pensamiento, así sea tan básico como los que estamos examinando en este momento, de manera que puedas ver que las creencias sobre tu identidad y el mundo sobre el cual reposan esos pensamientos son falsos.

“¿Soy de la manera como me percibo a mí mismo?”, esa es la pregunta que debemos hacernos. Si me veo a mí mismo como la persona que quiere ir a casa en un sentido geográfico o volver al hogar en el sentido emocional de reunirse con su familia, ¿corresponde eso al Espíritu Eterno? ¿O es una construcción mental, una imagen? Cuán provechoso y cuán poderoso es examinar esto. Si planteamos una discusión sobre lo que es ‘ser persona’, entonces tenemos que observar los pensamientos y las creencias de los cuales está compuesta una persona. ¿Qué forma parte de la constitución de una persona?

Participante 2: El color de sus ojos y de su cabello, si son negros o blancos, su nacionalidad, la ropa que usa, el auto que conduce, su vocación, sus padres, su herencia familiar.

Participante 1: Una persona está constituida por sus aspiraciones y por su historia personal.

David: Sí. Cada persona parece tener su historia individual. ¿Y si mencionara las ideas de la mente, el alma y las emociones? ¿Son también parte de tu definición de ‘ser persona’?

Participante 1: La religión y la perspectiva espiritual juntas forman parte de ‘ser persona’.

David: Si llevamos esto al ámbito religioso o metafísico, algunas personas dirían que todos tenemos un alma. Y con respecto al concepto de reencarnación, por ejemplo, a veces se dice que el alma encarna y reencarna, saliendo y regresando a la forma repetidamente. Puesto que Dios creó el alma, esta es inmutable, ilimitada y eterna tal como Dios lo es. Ahora bien, si se diera el caso de que el alma reencarnara en la forma, entonces algo que es inmutable, ilimitado y eterno, estaría temporalmente contenido en la forma de un cuerpo. Sin embargo, esto no tiene sentido. ¿Cómo podría lo infinito estar contenido en lo finito?

De igual manera, la idea de ‘ser persona’ debe ser examinada muy cuidadosamente en toda su dimensión. Cada vez que alguien parece estar a la defensiva o molesto y esa molestia es rastreada hasta la mente, siempre se llega al concepto de ‘ser persona’. Incluso si uno está molesto por la polución que es arrojada al aire, esta molestia puede ser rastreada hasta la creencia de que uno está en este ambiente, y de que la polución es una afrenta contra uno mismo, contra una persona. Todas y cada una de las molestias pueden ser rastreadas hasta una separación básica de sujeto-objeto en la cual la persona, el “yo”, es el sujeto y el resto del cosmos es el objeto. La manera en que este mundo/cosmos parece estar construido es la siguiente: está el sujeto (o persona) y está el objeto que constituye siempre el otro separado y circundante, ya sea tiempo, espacio, objeto, persona(s), sociedad, mundo o cosmos. El ‘ser persona’ o la

identidad personal está basada en esta dualidad, en esta separación básica.

Participante 2: Aquí es donde me quedo enganchado porque mientras te escucho puedo ver mis creencias y mi apego a ser una persona y entonces pienso que hay algo que tengo que hacer. Quisiera que hablaras un poco al respecto porque, de lo contrario, no creo que pueda avanzar.

David: Cada vez que sientes esa frustración al pensar que hay algo que tienes que hacer, no te sientes bien ¿verdad? Hay un impulso a cambiar, pero el cambio parece ser muy abrumador o difícil de lograr.

Participante 2: Ahí es cuando entro en un estado de culpa y me siento abatido y entonces pienso “se supone que debo sentirme feliz”, pero no me siento feliz.

David: Observemos esa idea de que hay algo que hacer. Ahora, ¿hacer es una acción de qué?

Participante 1: Tendría que implicar un cuerpo, ¿no es siempre así?

Participante 2: Yo no me dejo atrapar tanto por la acción, sino más bien por la creencia. Pienso que estoy equivocado porque tengo esta creencia y tengo que cambiarla. Por ejemplo, me gusta la naturaleza. Cambiar mi creencia de que la naturaleza es real es donde me atasco. Quiero avanzar, ampliar más mi visión y sentirme unido al Espíritu, pero como me gusta la naturaleza, siento esa dicotomía en mí. Me gusta la naturaleza. (Risas) Yo...

David: Yo... ¿Lo escuchas? (Más risas). Observemos el “yo”. Observemos ese sentimiento coercitivo de incluso tener que hacer un cambio mental o soltar una creencia. ¡Crear que tienes que soltar una creencia es una creencia! Puede parecer como que hay una coerción. Pero, ¿es en realidad cierto que esto implica alguna coerción? Alguna vez leí una declaración que decía “nuestros egos invierten mucho en creencias”. Los egos no invierten en creencias. Los egos no tienen creencias. El ego *es* la creencia en la separación. Y todas las creencias basadas en la separación son el ego. La mente engañada piensa que esas creencias son ella misma porque se ha identificado con ellas. Lo que erróneamente piensas que eres y que tienes que soltar no existe. En otras palabras, el Ser Verdadero no tiene que soltar el ego. El Ser Verdadero no tiene ego. Parece haber coerción debido a una creencia de que realmente hay algo que eres en este momento y de lo cual tienes que deshacerte. ¿Pero qué pasaría si no eres ese algo? En esta comprensión, ¡los sentimientos de coerción o aquellos de tener que hacer algo se disuelven!

Esto nos lleva de nuevo al propósito. Necesitas tener los dos propósitos muy claros en tu mente. Si piensas que estás incrustado en un mundo ilusorio de formas y piensas que tu vida es la de una persona real viviendo en este mundo de naturaleza, entonces el Espíritu va a ser percibido como algo muy amenazador. Vas a percibir que el Espíritu te pide que renuncies a algo que es real, que es bueno, que es hermoso, y no querrás escuchar al Espíritu.

Participante 2: Esta mañana cuando estaba hablando por teléfono con mi terapeuta y le estaba contando sobre mi viaje interior, ella me dijo “tengo una advertencia para ti. Espero que no estés con personas que te vayan a ayudar a perderte a ti mismo, a perder quien eres”. Cuando ella dijo eso yo pensé en una visualización que tuve hace poco en la cual yo moría. Le conté esa visualización, le dije que ese ser se está perdiendo. ¿Quién es ese ser que estoy perdiendo? Ese ser debe ser algo diferente a mi Ser

Verdadero.

Participante 1: Sí. ¿Cómo podría perderse el Ser Verdadero?

David: Oigo a la gente decir “¡el ego tiene que morir!”. ¿Ves que hay algo fuera de lugar en esa idea?

Entonces yo les digo: “¡estás asumiendo que está vivo!”. La idea de combatir al ego, matar al ego, o simplemente de que el ego tiene que morir está fuera de lugar. Solo observa el ego serenamente y examina su falsedad. La Luz disipa la oscuridad solo con su Presencia: este es todo el mensaje. “Mi propósito, pues, sigue siendo vencer al mundo. Yo no lo ataco, pero mi luz no puede sino desvanecerlo por razón de lo que es. La luz no ataca a la oscuridad, pero la desvanece con su fulgor”. T-8.IV.2

Entonces, para mí, la frase “la muerte del yo” es solo una metáfora para la mente engañada que cree que la vida se trata del mundo de los cuerpos. En realidad, no hay vida en el mundo de las imágenes. Las imágenes niegan la Vida. La Vida es eterna, amorfa e inmutable.

Viendo lo que no soy

Participante 2: Volvamos por un momento a la idea de que el ego es solo una creencia. En lo que concierne a ‘ser persona’, en mi mente todavía tengo a mi Ser Verdadero enganchado con esto.

David: Cuando estábamos juntos la otra noche, un caballero nos habló sobre lo triste que se sentía y compartió con nosotros de forma muy sincera algunos de sus pensamientos de juicio. Él identificaba la mayoría de ellos como auto-juicios: se juzgaba a sí mismo como persona. Sin embargo, aun si los juicios se consideran dirigidos hacia alguien más, se trata de lo mismo. Todos los juicios están vinculados al concepto de ‘ser persona’ y a la separación básica entre sujeto-objeto. Las creencias irreales producen apariencias irreales. Si simplemente empezáramos a cuestionar las creencias, podríamos renunciar a todo el sistema de creencias y al cosmos espacio temporal que estas parecen haber producido. Solo entonces podríamos recordar nuestra Verdadera Identidad como Espíritu Eterno. Es más, cuando decimos “renunciar a” implica que teníamos algo, que ese sistema de creencias irreal podría haber sido real en primera instancia, que es algo más que solo una ilusión. Parece como si lo que es irreal pudiera ser real, como si la separación de Dios realmente hubiera ocurrido. Este es el engaño.

Así que para mí es esencial cuestionar en realidad lo que creemos. De eso depende la comprensión de que todas las creencias, todas las ramas en el caso de la analogía del árbol, y la creencia de la cual se desprenden, el tronco del árbol o el ego, son lo mismo. Este es un punto claro de referencia desde el cual puedo ver lo falso como falso. No tengo que hacer nada. Solamente ver que las creencias falsas, los pensamientos y todo el cosmos que parecen producir son falsos. Es una observación para ver que todas las imágenes pertenecen al pasado en vez de seleccionarlas y ordenarlas en secuencias de objetos y eventos. ¡Es un estado de quietud, de dicha y de paz!

Participante 2: ¿Podrías exponer de nuevo las características de la Realidad o la Verdad?

David: Es eterna, inmutable, amorfa y siempre en extensión. No tiene componentes de forma: no tiempo, no espacio, no detalles.

Participante 2: Veo que mi mente aún no lo tiene claro. Cuando observo la naturaleza, entiendo que está cambiando continuamente y que definitivamente es forma. Esto me muestra que es irreal. Y yo sigo pensando que es real. Entonces, debo estar equivocado.

David: ¿Quién es el “yo” que piensa que la naturaleza es real?

Participante 2: Entonces, ese “yo” es el que se tiene que ir, eso es lo que tiene que ser cuestionado.

David: Solo tiene que ser examinado y visto en la Luz. Tú mencionaste el otro día: “No sé quién soy”. La primera pregunta que jamás se hizo fue planteada por el ego: “¿Quién soy yo?”. El Ser Verdadero nunca se hizo esa pregunta ya que sabe lo que es con plena certeza: Espíritu, Uno con el Todo.

Participante 1: La culpa proviene de no saber quién soy pero pensar que sí lo sé. Cuando he hecho algo que pienso que está mal, parece como si me sintiera culpable por lo que he hecho. La culpa no tiene

nada que ver con lo que he hecho, en cambio se origina en la identificación errónea con el “yo” que hace, ¿verdad?

Participante 2: Incluso si he hecho algo y creí sentir placer en este mundo, todo es la misma cosa.

David: Sí, de cualquier forma se trata de una identificación errónea de la mente. Tanto el placer como el dolor son percepciones erróneas. Recuerda cuáles son nuestras dos alternativas: la separación y el perdón. La mente engañada cree que es el ego. Esa creencia es una decisión que debe invertirse para que podamos recordar a Dios y a nuestro Ser Verdadero. Esa creencia se proyecta sobre la pantalla de todo el cosmos a manera de culpa por un *hacer* o un *no hacer* y origina pensamientos como: “No he debido dejar a mis hijos”, “no pagué el dinero que debía”, “soy culpable de algo que hice en el pasado”. Sin embargo, ¿puedes ver que el ‘ser persona’ es el supuesto en el que reposan todos estos pensamientos? ¿Puedes ver cómo el ego quiere hacer creer a la mente que la culpa se debe a algo que ha sucedido en la pantalla? La culpa no nace de lo que sucede en la pantalla. La culpa es el resultado de elegir a la mente errada, de creer que eres lo que no eres: una persona en un mundo de dualidad. No es otra cosa que un intento demente de convencernos de una creencia que no es real y que no existe.

De modo que si podemos rastrear una molestia percibida hasta el corazón de la decisión que la originó –la creencia en habernos separado de Dios–, y discernir claramente y desenmascarar el propósito del ego, podríamos reírnos de la idea del ego. Así es como se alcanza la paz de la mente: cuando vemos lo que no somos, lo que somos retorna serenamente a la conciencia. Me viene a la mente una escena de la película *Desde el Jardín (Being There)*. Esta película tiene unos símbolos fabulosos de lo que es la inocencia y la indefensión. Cuando Chauncey, el jardinero, deja la protección de la mansión –que había sido su hogar durante toda su vida– y sale al mundo, queda expuesto a los peligros de la ciudad. Está dando un paseo y una pandilla le sale al paso y lo insulta. Uno de los miembros de la pandilla saca un cuchillo y se lo pone justo a la altura de su rostro. A pesar de que esta situación puede percibirse como amenazante, Chauncey permanece tranquilo e indefenso. Simplemente saca un control remoto de televisión que lleva en su bolsillo, apunta y oprime un botón como si estuviera pensando “no me gusta este canal, tal vez haya otra opción”. El propósito de perdonar, que proviene del Espíritu, es la única opción real que podemos elegir, independientemente de la situación. El Espíritu es la elección o el canal con el cual debemos sintonizarnos para experimentar una percepción clara y lograr la paz mental.

Participante 2: Entonces, mientras estamos aquí solo hay una elección: elegir entre el perdón o la separación.

David: Y eso es solo mientras yo crea que estoy aquí. Si yo veo que yo soy el soñador del sueño de la separación, no estoy negando el sueño, simplemente estoy cambiando de ser la figura del sueño a ser el soñador del sueño. Por ejemplo, pensar que “yo soy un hombre, que vivo en tal dirección y me gano la vida haciendo esto y esto” indica que la mente cree que está en la pantalla, en el sueño. Eso es ‘ser persona’. Eso es no estar en la mente recta. Mientras te identifiques con la persona, te vas a sentir inevitablemente a la defensiva frente a otras personas, lugares, situaciones, eventos o instituciones tales como el gobierno, los barrios, los compañeros de trabajo, etc., porque no es verdad que ‘eres persona’. Pero si te ves a ti mismo como el soñador del sueño, puedes aceptar que el sueño tiene un propósito diferente. Es una posición bastante imparcial para poder ver lo falso simplemente como falso. Miras y

observas los pensamientos del mundo y ya no reaccionas ante ellos. Desde la percepción de este mundo, aún parece como si el cuerpo hablara. Parece como si el cuerpo estuviera activo, a veces camina o habla. Pero ahora la atención está puesta tan lejos de los pensamientos del mundo que ya no te sientes identificado con la forma, sino que te identificas con el propósito de perdón del Espíritu. En el *fluir* de este propósito no hay conciencia de personas, acciones, situaciones o eventos separados.

Participante 1: Una de las cosas de las que me hice consciente en los seminarios que tomé es que yo tenía una fuerte identificación con mis pensamientos. Yo pensaba que yo era mis pensamientos. Obviamente, los pensamientos venían y yo sentía como que tiraban de mí en diferentes direcciones. Entonces tuve la oportunidad de ver que yo no soy mis pensamientos. Pero otra idea que tú mencionaste es que también pienso que yo soy el pensador. Así que esto me lleva de nuevo ahí. Entonces, le he estado dando vueltas a esta idea y observando lo apegado que estoy a pensar que yo soy el que piensa. Yo pienso que soy el pensador. Esto es parte de la personificación.

David: Sí, y es muy bueno detenerse y observarlo. Ese error es el engaño básico. Si tú piensas que eres el pensador de los pensamientos de juicio, o aquel que cree las creencias falsas, entonces vienen la culpa y el miedo. Muy a menudo, las personas que se hallan en un camino espiritual dicen: “Deja de pensar. El problema es pensar en vez de sentirte sencillamente feliz”. Pero la Vida es Pensamiento, entonces no se trata de que el pensamiento en sí sea nocivo. Por el contrario, es un peldaño para comprender que hay dos tipos de pensamiento. Antes de llegar a ver que el miedo (ego) no existe y jamás existió, es necesario utilizar la creencia de los dos sistemas de pensamiento que conforman a la mente dividida, como un peldaño para llegar allí. En uno de los sistemas de pensamiento hay pensamientos reales, aunque están en este momento cubiertos por los pensamientos de ataque que forman parte del otro sistema. Esto puede ser de gran ayuda. En vez de pensar “Tengo que dejar de pensar, acabo de hacerlo de nuevo, nunca saldré de esta trampa” y sentirte culpable por ello, solo necesitas pedir el discernimiento del Espíritu a la hora de identificar y clasificar los dos sistemas de pensamiento. “Necesitas una ayuda que proceda de más allá de ti, pues te encuentras limitado por falsas creencias con respecto a tu Identidad”. C-5.1:2. El objetivo de esta identificación es comprender que los dos sistemas de pensamiento son mutuamente excluyentes: la existencia de uno niega la del otro.

El Propósito es la única elección

Participante 1: ¿Estás diciendo que vamos a pensar y vamos a querer que nuestros pensamientos estén correctamente alineados, ya que la culpa proviene de pensamientos que no están alineados con el Espíritu?

David: Sí. La mente engañada está llena de pensamientos irreales y esto en realidad es no pensar en absoluto. Los pensamientos reales del Espíritu están siempre presentes y pueden ser escuchados si eso es lo que queremos. El juicio niega la Realidad y por lo tanto no ofrece nada. ¡La liberación llega al ver la imposibilidad del juicio! Si podemos discernir claramente entre estos dos sistemas de pensamiento, no caeremos en la trampa del ego de personificarlo todo y hacer específicos los problemas, como al elegir uno de los dos sistemas. Cuando el juicio se ve como algo imposible y la mente ya no se identifica con las imágenes ni con los personajes en la pantalla ¡tiene que llegar la paz!

Participante 2: Haces la distinción entre los pensamientos de ataque y los pensamientos reales y yo estoy pensando que los pensamientos de amor y de agradecimiento son pensamientos reales, entonces, ¿sentir gratitud por la naturaleza es un pensamiento real?

David: Analicemos esto, miremos las características de un pensamiento real. Todo tiene su fuente. Si lo examinamos desde la relación causa efecto, ¿cuál es la Fuente de los pensamientos reales? Esta es una manera en la que los pensamientos se pueden poner a prueba. Los pensamientos de ataque del ego ciertamente no provienen de Dios, pero los pensamientos reales y los reflejos de la Realidad sí provienen de Él. Ahora bien, si creemos que los pensamientos amorosos tienen que ver con la naturaleza material, como es el caso de formas hermosas, ¿estamos creyendo que esos pensamientos provienen de una Fuente abstracta, eterna e inmutable? Lo eterno viene de lo eterno; la forma no es otra cosa que imágenes proyectadas. ¿Puedes ver que después de un tiempo, puedes observar cada pensamiento en la propia mente y aplicarle el mismo criterio, la misma prueba?

Participante 2: ¿Cómo puedo superar el juicio? Parece haber un juicio entre los pensamientos reales y los pensamientos del ego. ¿Cómo puedo discernir entre esos pensamientos sin juzgarlos y sin equivocarme?

David: La única manera en la que es posible observar el ego sin sentir que te equivocas es cuando observas con el Espíritu. En otras palabras: tenemos dos propósitos –el perdón y la separación–. Si observamos los pensamientos de forma tranquila desde el Espíritu, el propósito es el perdón. El Espíritu conoce la mente tal como verdaderamente es, el Espíritu conoce su plenitud. Cuando hay una total aceptación del perdón verdadero, es evidente que nunca hubo nada que elegir. Que incluso la metáfora de la mente dividida era solo un peldaño en la escalera: el último peldaño. ¿Qué pasa cuando llegas a la parte superior de la escalera? Incluso si usas una escalera en este mundo para llegar al techo, cuando llegas al último peldaño, te bajas de la escalera. Una vez llegas al último peldaño, una vez llegas a la aceptación del perdón absoluto, la escalera desaparece.

¡El perdón verdadero es aceptar la Corrección del error llamado ego! La separación pareció suceder y entonces la Corrección fue dada como la Respuesta inmediata. La Corrección respondió en el instante

mismo de la separación, ese instante de tiempo/espacio que pareció dividirse en miles de millones de estrellas, múltiples imágenes y personas separadas. Admitir la incapacidad de la mente engañada para juzgar constituye la clave para aceptar la Corrección y así ponerle fin al error.

Esta es una historia para ti: Cuando la mente creyó que se había separado de Dios, se sintió aterrorizada de pensar que realmente había causado lo imposible. La mente, en aquel instante de terror, pareció proyectar un mundo e identificarse con detalles específicos de la pantalla donde se proyectó este mundo. La mente engañada se fusionó en un cuerpo y lo convirtió en su hogar y el Espíritu fue así olvidado. De esta manera, escogió este cuerpo para que fuera el “yo” mientras todo lo demás en el cosmos, incluidos todos esos otros cuerpos que la mente engañada percibe, fue escogido como elemento constitutivo del mundo objetivo en el que el “yo” viviría. Esta división sujeto-objeto y todo el ordenamiento de las imágenes del mundo constituyen el intento de la mente engañada de traer cierto tipo de estructura al caos y minimizar así su terror. Este ordenamiento de las imágenes constituye el juicio: un mecanismo para mantener este mundo ilusorio y proteger así al ego de la Luz de la Verdad.

Renunciar a los juicios es soltar el ego y su mundo distorsionado. Todas las falsas creencias y pensamientos son juicios en contra de tu ser, pero ese Ser está más allá de cualquier juicio.

Participante 2: Esto quiere decir que la falta de paz constituye simplemente el creer que soy quien *no* soy.

David: Si volvemos a nuestro punto de partida, la falta de paz es creer que hay que elegir una opción cuando no hay elección posible. Si sigues esta idea llegarás a un punto en el que todo se reduce al sujeto que piensa y los pensamientos en la mente y, una vez allí, una elección entre imágenes mentales no constituye elección alguna. El perdón es un estado que consiste en ver lo falso como falso mientras observas todos los pensamientos sobre el hacer, todos los pensamientos sobre el cuerpo, todos los pensamientos sobre ‘ser persona’, tales como “necesito hacer esto, necesito ocuparme de esto, me siento avergonzado de esto, me temo que esto va a pasar”.

Participante 2: ¿Qué es lo que estoy haciendo, entonces? Me paso todo el tiempo haciendo llamadas telefónicas para completar actividades de mi agenda. Eso es hacer, no observar.

David: Si estás dormido, si no te encuentras en el punto en el cual has cuestionado todos los aspectos de ‘ser persona’, el tiempo y el espacio, etcétera, es porque aún tienes un falso sistema de creencias. No obstante, el Espíritu puede filtrarse en ese sistema de creencias y llegar hasta donde la mente cree estar. Digamos que estás empezando a cuestionar tus creencias con respecto a todo. Lo que hay en la pantalla de la percepción es solo una película sobre esas creencias. Parece que todavía hay una persona que sigue haciendo cosas en el tiempo lineal. Recuerda: ese es el sueño, esa es la interpretación o percepción que tú haces mientras crees que eres una persona en el mundo. De esta manera, puedes decir: “creo que me estoy sintiendo más tranquilo” o “creo que me estoy sintiendo más perturbado”. ¿Puedes ver cómo eso es una interpretación? ¿Quién es el “yo” que cree sentirse más tranquilo? ¿Quién es el “yo” que cree sentirse más perturbado? Aún es una persona. Cuando regresamos a nuestra mente correcta y aceptamos el discernimiento del Espíritu, llegamos a un punto de claridad o perdón total y ya no hacemos más interpretaciones sobre nosotros mismos o desde nosotros mismos. De esta manera, la percepción individual se disuelve en el perdón y en la única interpretación o juicio del Espíritu.

Mientras creamos que estamos en este mundo, parece que los juicios y las elecciones son necesarios. El Espíritu actúa como juez en la mente engañada a medida que parece pasar por el proceso de identificar y clasificar los dos sistemas de pensamiento. Este es un ejemplo de cómo parece llevarse a cabo este proceso: tú te sintonizas con el Espíritu y estás relajado. Realmente quieres unirte al Espíritu y tienes toda la disposición para hacerlo, pero pensamientos que aún implican forma vienen a tu mente: pensamientos acerca de llamar a este y a aquel, de reunirte con alguien, de tomar o dejar un trabajo, etcétera. Obviamente, estos pensamientos son todavía pensamientos de la forma. No obstante, el Espíritu comprende que la mente errada aún cree que es una persona en un mundo. El falso sistema de pensamiento proyecta creencias sombrías sobre la pantalla del mundo a manera de imágenes. Al mismo tiempo, el Espíritu está trabajando con la mente para que suelte esos falsos pensamientos y creencias que están produciendo esas imágenes. A medida que la mente empieza a soltar y a cuestionar las que una vez fueron creencias protegidas, se siente desorientada. Por ejemplo: “ya no me siento tan segura de si soy una esposa o una madre. No estoy segura de qué soy en realidad”. Simbólicamente, las cosas aún parecen seguir sucediendo en la pantalla, pero estas son tan solo las interpretaciones hechas por la mente errada con respecto a sí misma. Esto aclara el tema del juicio. El Espíritu no está operando en el mundo, sino que está operando en “la mente que piensa que está en el mundo”, de manera que pueda darse cuenta de que fue ella quien se inventó ese mundo. Tiene sentido pedirle al Espíritu que nos enseñe a *percibir* el mundo de una forma diferente, pero no tiene sentido que digamos “Espíritu, ven a mi mundo y cambia las circunstancias: encuentra un lugar donde aparcar para mí, ayúdame a ganar la lotería”.

Pensar que el Espíritu opera en el mundo puede ser un peldaño útil en el caso de una mente que cree ser una persona indefensa y que parece necesitar un símbolo que pruebe que existe un Dios amoroso y servicial. Sin embargo, el Espíritu no viene a este mundo, la Verdad no viene a las ilusiones. Por el contrario, el Espíritu opera a nivel de la mente para soltar las falsas creencias. Puedes, entonces, escoger interpretarte a ti mismo como una persona y atribuirle al Espíritu situaciones y eventos tales como “el Espíritu me ayudó a perder diez kilos”. Eso aún sería una interpretación personal partiendo de un supuesto de que el Espíritu estuviera realmente interesado en personas, objetos y situaciones por separado y no en la mente que cree en estos detalles. En resumen, el Espíritu no percibe el mundo de la manera como es percibido por los ojos de nuestro cuerpo. La visión no es personal.

Participante 2: Quiero ser un poco práctico. ¿No está bien ser práctico?

David: Para mí lo *más* práctico es observar los pensamientos, los conceptos y las creencias. Yo pienso que a menudo se establece una relación entre el sentido práctico y los detalles o hacer cosas en la forma. Pero tú dijiste al inicio de nuestra conversación que hay algo que te incomoda en cuanto al pensamiento “tengo que hacer algo”. Al cuestionar esto, te estoy pidiendo que observes las creencias. De esta manera, empezamos con algo específico y luego lo rastreamos hasta el sistema de creencias en la mente donde se originó. Eso es muy práctico.

Simplemente observemos el siguiente ejemplo: “La niña pasó la calle corriendo para tomar la pelota”. Puede parecer que lo que pasa en el mundo de la forma es un hecho y que la única opción que tenemos es cómo interpretar aquello que sucede. Pero es necesario comprender que ver algo que sucede es ya una interpretación, porque la percepción en sí misma es interpretación. Lo que pasa no es nunca un hecho, es una alucinación, un sueño, es una ilusión de la realidad. Dios, o la Realidad, es el único hecho real que

existe. Puedes ver ahora lo importante que es examinar el sistema de creencias que produce la interpretación de “la niña pasó la calle corriendo para tomar la pelota”. Esa interpretación asume ‘ser persona’ como un hecho, ¿no te parece? Esa interpretación asume los conceptos de *niña, pasó, corriendo, calle, tomar* y *pelota*. Una vez unidos y relacionados estos conceptos forman la interpretación. Seguramente, la sutileza de nuestra indagación de hoy puede llevarte a valorar el cuestionar el propósito de todo aquello que percibes.

Participante 2: Hemos hablado antes sobre el trabajo con el niño interior, la psicoterapia o el recordar el pasado. ¿Es práctico hacer eso? Quisiera saber qué es lo que estoy viendo cuando observo mi pasado disfuncional. La disfunción ocurrió cuando yo creí que me había separado de Dios. ¿No es esa la disfunción?

David: ¡Sí, y esa disfunción solo puede ser descubierta y corregida en este mismo instante! La historia dejaría de existir si dejáramos de seguir tomando la misma decisión errada de la separación *ahora*. ¡No habría concepto de futuro si aceptáramos la Corrección en este mismo momento! El estado correspondiente a ‘ser persona’ no tiene ningún sentido sin la historia y el futuro, ¿puedes verlo?

Participante 2: Estás diciendo que ese pasado disfuncional es irrelevante en términos históricos.

Participante 1: David señaló anteriormente que cada elección que hacemos nos trae todo o nada. Si elegimos la separación, si elegimos seguir reviviendo esa separación, entonces vamos a pensar que somos personas separadas con un pasado y un futuro.

David: Aquí hay un punto que necesita clarificación. Esa gran introspección de la que hemos hablado es esta: estar perturbados nunca se debe a lo que le haya sucedido a la persona en un pasado disfuncional. La manera en la que nos sentimos ahora no tiene nada que ver con un evento que le aconteció a un cuerpo en la historia o con lo que podría suceder en el futuro. La manera como nos sentimos es el resultado de una decisión actual de la mente, una elección de percepción. Eso y solo eso trae paz o agobio. Recuerda que la mente dividida solo tiene dos contenidos o propósitos, y la percepción o interpretación procede del propósito que la mente elija. Si te estás sintiendo molesto es porque estás escogiendo el ego en ese momento, porque estás escogiendo la separación. Hay otra forma de plantearlo: ¿es porque crees que el pasado aún sigue presente en vez de ver que ya se ha ido! ¡Esto es un engaño, porque el pasado ya se ha ido! El malestar es siempre un signo de que las ilusiones reinan en el lugar de la verdad. Así que volvemos al punto de partida: si parecemos estar molestos, no es por lo que alguien dijo o por lo que alguien hizo o por el clima o por lo que pueda pasar después. La molestia, sin importar su forma o su intensidad, es siempre porque estamos eligiendo al ego en el momento presente y por lo tanto aún lo valoramos. El deseo de estar separados permanece intacto y eso debe ser cuestionado.

Una vez más: para tomar una decisión clara en favor de la paz es necesario tener una idea clara sobre la separación y el perdón, los cuales constituyen los dos propósitos de la mente dividida. De lo contrario, vamos a permanecer conectados con el ego.

Para explicar el ego, me gustaría usar la analogía de una licuadora que está prendida y hace mucho ruido. Tiene un cable que la conecta a una fuente de energía, y la manera de detener el fuerte ruido es desconectando el cable, ya que la licuadora no funciona sin electricidad.

En esta analogía, la mente es la fuente de energía que le proporciona al ego la electricidad. El ego no funciona, ni siquiera existe, a menos que le des poder desde tu mente. Entonces, la clave es seguir el cable hasta el enchufe –el propósito– y desconectarlo. Pero si estás aferrado a un sistema de creencias basado en el tiempo lineal, los cuerpos, la naturaleza y todas las cosas de este mundo, entonces una vez empiezas a seguir el cable, el ego grita: “¡*detente!* Tú no quieres hacer eso. ¡Te vas a quedar sin nada! ¡Sin identidad!”. Y si tú aún le das valor al ego, si todavía parece darte algo que tú crees querer o necesitar, la mente detendrá su búsqueda del enchufe.

Irónicamente, en su intento de controlar el fuerte ruido de la licuadora, la mente engañada mantendrá los mecanismos de defensa y las distracciones en la superficie que constituyen el mundo proyectado. Seguir el cable en esta analogía es lo mismo que rastrear las molestias desde los detalles hasta la creencia falsa que las originó, o tener cada vez más clara la diferencia entre forma y contenido. Una vez esto está claro, es posible discernir entre aquello que proviene de Dios y aquello que no, entre lo que es verdadero y lo que es falso y darse cuenta así de que *solo la verdad es verdad y no hay nada que decidir*. Hasta que se alcanza esa comprensión, el propósito es la única elección.

Vamos a cerrar con esta cita del Curso:

El Padre mantiene a salvo todo lo que creó, lo cual no se ve afectado por las falsas ideas que has inventado, debido a que tú no fuiste su creador. No permitas que tus absurdas fantasías te atemorizen. Lo que es inmortal no puede ser atacado y lo que es solo temporal no tiene efectos. Únicamente el propósito que ves en ello tiene significado y si este es verdad, su seguridad está garantizada. Si no es verdad, no tiene propósito alguno, ni sirve como medio para nada. Cualquier cosa que se perciba como medio para la verdad comparte la santidad de esta y descansa en una luz tan segura como la verdad misma. Esa luz no desaparecerá cuando ello se haya desvanecido. Su santo propósito le confirió inmortalidad, encendiendo otra luz en el Cielo, que tus creaciones reconocen como un regalo procedente de ti: como una señal de que no te has olvidado de ellas. T-24.VII.5

La prueba a la que puedes someter todas las cosas en esta tierra es simplemente esta: “¿*Para qué es?*”. La contestación a esta pregunta es lo que le confiere el significado que ello tiene para ti. De por sí, no tiene ninguno; sin embargo, tú le puedes otorgar realidad, según el propósito al que sirvas. En esto no eres más que un medio, al igual que ello. Dios es a la vez Medio y Fin. En el Cielo, los medios y el fin son uno y lo mismo y son uno con Él. Este es el estado de verdadera creación, el cual no se encuentra en el tiempo, sino en la eternidad. Es algo indescriptible para cualquiera aquí. No hay modo de aprender lo que ese estado significa. No se comprenderá hasta que vayas más allá de lo Dado y vuelvas a construir un santo hogar para tus creaciones. T-24.VII.6

Otros libros de David Hoffmeister

Libros electrónicos disponibles en español:

[Una sola mente](#)

[Sanando la mente](#)

[Un destello de gracia](#)

[El perdón cuántico](#)

[Perlas de la mente despierta](#)

[Recordar a Dios a través de *Un curso de milagros*](#)

[Las enseñanzas místicas de Jesús](#)

[Despertando a través de *Un curso de milagros*](#)

[Guía de películas para el Despertar](#)

[La mente revisada](#)

[Profundizar más](#)

Libros electrónicos disponibles en inglés:

[The Answer](#)

[The Invitation](#)

[Purpose is the Only Choice](#)

[Healing the Shame & Guilt Around Sexuality](#)

Disfruta de los escritos de David en formato impreso, e-book y audio-libro. Textos seleccionados han sido traducidos al alemán, chino, danés, español, finlandés, francés, holandés, húngaro, japonés, noruego, portugués, ruso y sueco.

Mas recursos en línea en español:

[Círculo de Apoyo](#)

[Programa gratuito - La experiencia de 30 días para Recordar a Dios](#)

[Canal de YouTube](#)

[Spreaker en español](#)

[La Casa de Milagros](#)

[Maestro de Maestros](#)

[Centro Despertar de la Consciencia en México](#)

Materiales en línea en inglés:

[acim.me](#) — Searchable Audios

[acim.biz](#) — ACIM Portal Site

[mwge.org](#) — Movie Watcher's Guide to Enlightenment

[livingmiracles.org](#) — Living Miracles Central Website

[miraclehome.org](#) — Teacher of Teachers

[levelsofmind.com](#) — The Fast Track to Peace

[awakening-mind.org](#) — Foundation for the Awakening Mind

[acim-online-video.net](#) — Searchable Videos

[davidhoffmeister.com](#) — About David Hoffmeister and His Teachings

[course-in-miracles.com](#) — David Hoffmeister Books and Resources

Encuétranos en las redes sociales:

[La Casa de Milagros Facebook](#)

[David Hoffmeister - La experiencia de 30 días para Recordar a Dios](#)

[David Hoffmeister Facebook](#)

[Living Miracles Europe Facebook](#)